

Wolfgang Krzizanowski

Palabras de saludo de la abertura

Nos encontramos en el corazón verde de Alemania, en el estado maravilloso Thuringia, que nos ha recibido muy amigablemente.

El Obispo Dr. Joachim Wanken, los compañeros de trabajo de la iglesia, un grupo fuerte y comunidad nos apoya fuertemente.

Saludamos a la iglesia evangélica en una manera de hermandad en la comunidad y en el monasterio Agustino.

La universidad abre generosamente sus puertas para nosotros. Se nos permite conocer la ciudad única y hermosa Erfurt.

Mucho da para ver aquí; entre otras cosas la Iglesia de la Oración (la Predigerkirche), que hace 700 años fue la sede religiosa del Padre Dominicano Eckhardt. Uno de los pensadores mas importantes de la edad media en Europa. Sus escrituras estaban en todas las bocas. Él humildemente movió la cabeza:

No necesitamos maestros de la lectura, nosotros necesitamos maestros de la vida. La vida desea ser aceptada, la vida sucede en la audiencia, en mirar, en comunicarse, es decir en el coloquio.

En la casa usted dejó todo: lo importante y hermoso, trabajo y lo relajante. Ahora vivamos estos días el uno con el otro.

Y le doy la bienvenida;

- de Hungría, de Rusia y de Portugal;
- de la Ucrania y de la España;
- de Lituania y de Francia;
- de Gran Bretaña y de Rumania;
- de Italia y de la República Checa,
- de Eslovaquia y de Suiza,
- de Bélgica y de Austria;
- de Polonia y de Alemania.

A Ustedes, queridas hermanas y queridos hermanos, de países europeos del este y centrales, les damos la mas cordialmente bienvenida. Nuestro aplauso esta dedicado a Ustedes.

El Maestro Eckhardt habla del
Nacimiento del Dios en nuestra alma
El Hombre debe de ser un “rostro de la Paz”

Que nos acompañe el Espíritu Santo, mientras trabajamos y rezamos,
mientras celebramos, para que asimismo ocurra algo en nosotros, a-
dentro el uno con el otro, quizás algo precioso.

Les agradezco que ustedes me hayan escuchado

parte posteriora